



I 61b

En lo alto de la sierra
hay un rico labrador

y aquel tal tenía una hija
más bonita que un sol.

Namouse o cura dela
i o día que a bautizou.

Siete años la tuvo acultas
y aoutros siete la alcutrou.

Al cabo de los siete años
la infanta se murió.

“Cuerpo lindo, lindo cuerpo,
¿donde te enterraré yo?”

Debajo del altar mayor
donde misa, ay, digo yo.”

Ca capiña, ay, do seu sombreiro
ia terriña lle apañou,

ca punta do seu bastón
ia terriña lla calcou.

Un lunes por la mañana
decir misa madrugou.

Viniera una voz del cielo
desta manera le habló:

“Sácate de ahí, malvado,
sácate de ahí, traidor,

ni estás para decir misa
ni para alzar al Señor,

tu alma está en los infiernos
más negrita que un carbón.